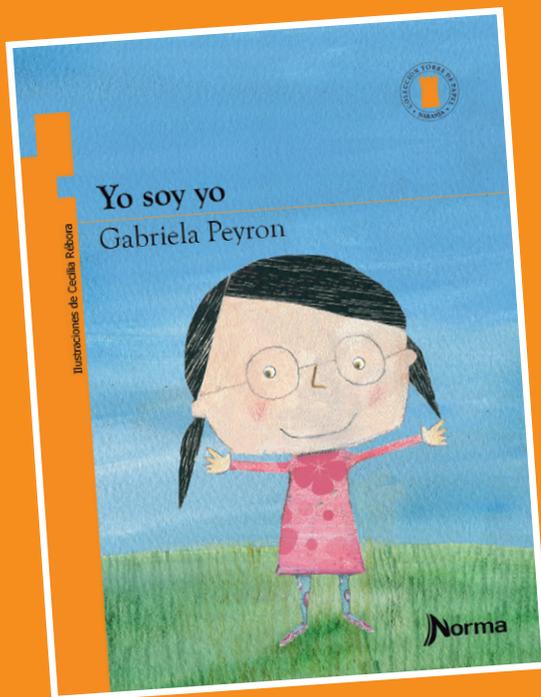




Acerca de la obra

Desde que nace, no hacen más que comparar a la nena con su padre, su madre, su abuelo, su abuela, su tía. Que si se parece a uno o a otro, que si de grande se comportará como uno de ellos, que si tendrá o carecerá de sus habilidades. La niña crece y la situación sigue siendo la misma... Aún cuando ya sabe leer y escribir y va desarrollando su propia personalidad, sus familiares parecen no percatarse de ello y sigue siendo la misma historia, siempre comparándola con alguno o alguna de ellos, sin que la escuchen cuando trata de hablar. Hasta que un día la pequeña se cansa de la situación y decide hacer algo con lo que logra que todos la oigan. Un cuento cercano a los pequeños lectores, acompañado de coloridas ilustraciones, que toca valores como la familia y la identidad.





Datos de la autora y la ilustradora

Gabriela Peyron nació el 2 de marzo de 1955, en la ciudad de México. Escritora de cuentos y poesía para niños, cursó la licenciatura en letras españolas en la Universidad Iberoamericana. Su carrera profesional se ha desarrollado en torno a la literatura y la educación, trabajando como maestra, bibliotecaria, traductora, correctora y promotora de lectura. Entre los diversos reconocimientos que ha recibido, destacan el Premio FILIJ de Cuentos para Niños 1994, por *Súper Gel*; el mismo Premio en su edición 2000, por *Bzzzz*; y el Premio Nacional de Cuento Infantil “Juan de la Cabada” 2000, otorgado por el INBA y el Gobierno de Chiapas, por su obra *Melancólicos lanzamientos de pelota*. En Editorial Norma también se encuentran publicados sus títulos *Opa al rescate* y *El diario de...*

Cecilia Rébora nació en Guadalajara, Jalisco, en 1973. Obtuvo grado superior en Ilustración en la Escuela Josep Serra i Abella en Barcelona, España. Realizó un diplomado de creación literaria en la SOGEM, en la Ciudad de México, además estudió la carrera de diseño publicitario en la Universidad Autónoma de Guadalajara. Desde el año 2000 se dedica de forma profesional a la ilustración de libros colaborando con varias editoriales en México y el extranjero, entre las que pueden mencionarse CIDCLI, Alfaguara Infantil, SM, Planeta Infantil, Fernández Editores, Progreso, Norma y Panamericana. Siete de sus ilustraciones han sido seleccionadas para las emisiones 10, 11, 13 y 14 del Catálogo de Ilustradores de Publicaciones Infantiles y Juveniles (DGP-Conaculta), dos de ellas con mención honorífica. En el 2011 ganó el primer lugar en el II Catálogo Iberoamericano de Ilustración. Se puede conocer más de su obra en su blog <http://crebora.blogspot.mx/>.



Lectura de la obra

Yo soy yo es un cuento breve, dirigido a los pequeños lectores, escrito con un lenguaje sencillo y comprensible por el público objetivo. Las ilustraciones, llenas de color y expresividad, complementan y enriquecen al texto, apoyando la comprensión de la lectura. El argumento aborda temas fundamentales en la vida de cualquier ser humano, como son la propia identidad y la pertenencia a una familia y una comunidad. La extensión del texto y el tamaño de la letra invitan a que se lea de manera compartida en el aula. Según sean las habilidades de sus alumnos, puede ser usted quien lo lea en voz alta, para que ellos sigan su lectura en sus propios libros, o bien iniciar usted y luego invitar a otros pequeños a que lean. Será importante que según avancen en la lectura, vaya haciendo pausas para dialogar en torno a lo leído, invitar a los niños a hacer predicciones y al final verificar si sus hipótesis fueron o no correctas. Cuando terminen el libro, promueva el diálogo para que expresen sus opiniones sobre su contenido.



Motivación para la lectura

Previo a la lectura del libro, anote en el pizarrón el título: *Yo soy yo*. Pregunte a los niños: ¿de qué piensan que puede tratarse un libro que se llama así? ¿Quién podrá ser esa persona que dice “Yo soy yo”? ¿Por qué lo dirá? Una vez que expresen sus ideas, muéstreles la portada y despierte su interés por descubrir la historia mostrándoles las ilustraciones una a una, para que, con base en estas, vayan elaborando oralmente, en plenaria, el posible relato. Cuando terminen de ver todas las imágenes, propóngales leer el libro, para descubrir si lo que escribió la autora se parece a lo que ellos crearon.



A actividades de prolongación del texto

Yo soy yo

► *Mi familia y yo*

Desarrollo

1. Pida a los alumnos que recuerden a quiénes le decían a la niña que se parecía. Pregúnteles: ¿a ellos también se los han dicho? ¿A quién piensan que se parecen? ¿Creen que es negativo parecerse en algunos aspectos a sus familiares? ¿Por qué piensan que a la niña le molestaba que siempre la estuvieran comparando?
2. Coménteles que parte de nuestra propia imagen e identidad, proviene de tener un núcleo familiar y social, ya que de él absorbemos nuestra educación, costumbres, tradiciones, valores, maneras de pensar.
3. Invítelos a compartir quiénes son los miembros de su familia cercana y qué piensan que han aprendido de ellos o con ellos.
4. Una vez agotado el diálogo, motívelos a hacer un dibujo de su familia. Puede ser como el que hizo la niña del cuento, que solo incluyó las caras, o bien dibujarlos de cuerpo entero.
5. Socialicen sus dibujos, invítelos a comentar qué les gusta o qué saben hacer muy bien las personas que incluyeron en sus trabajos, que a ellos les gustaría aprender. Motívelos a que se los lleven a sus casas para que los compartan con sus familiares.

► *Yo me llamo...*

Desarrollo

1. Pregunte a los niños si recuerdan cómo se llamaba la niña del cuento. ¡Nunca se dice su nombre! Invítelos a sugerir nombres que les gustaría que tuviera la niña, tal vez finalmente sí la llamaron con el nombre de su mamá, su abuela o su tía.
2. Hagan una votación para elegir el nombre que les guste más para la protagonista de la historia.

3. Coménteles que uno de los derechos de los niños y niñas es el derecho a una identidad, que significa lo siguiente:

“Desde el momento de su nacimiento, toda persona tiene derecho a obtener una identidad. La identidad incluye el nombre, el apellido, la fecha de nacimiento, el sexo y la nacionalidad. Es la prueba de la existencia de una persona como parte de una sociedad, como individuo que forma parte de un todo; es lo que la caracteriza y la diferencia de las demás.

Todos los niños tienen derecho a poseer una identidad oficial, es decir, a tener un nombre, un apellido, una nacionalidad y a conocer la identidad de sus progenitores”. (ONU, Convención sobre los derechos del niño)

4. Pregúnteles si saben por qué les pusieron el nombre que llevan. ¿Fue por algún familiar? ¿O porque les gustó a sus papás? Propóngales investigar en su casa cuál es el origen de su nombre.
5. Al día siguiente, pida que compartan lo que descubrieron sobre sus nombres.
6. Finalmente, puede compartir con ellos la canción “Yo sé quién soy yo”, que aparece en el vínculo <https://www.youtube.com/watch?v=hoxWSlvsugA>, en el que se exalta el valor de la identidad.

► **¡Vamos a bailar!**

Desarrollo

1. Pida a los niños que recuerden cuál fue la reacción de la protagonista la primera vez que vio bailando a los miembros de su familia. ¿Qué le pareció que estaban haciendo? ¿Qué es bailar? ¿Cómo bailamos? ¿Para qué bailamos?
2. Proponga a los niños expresarse a través del baile. Prepare con anticipación varias piezas de música de diferentes ritmos, para que puedan percibir cómo se expresan corporalmente, de una manera espontánea, siguiendo el ritmo para coordinar sus movimientos, las emociones que les transmite la música, el uso de la imaginación y la sensibilidad para exteriorizar lo que perciben de la música.
3. En caso de ser posible, pueden incorporar algunos elementos para sus danzas, como pañuelos o velos de colores, que faciliten el desarrollo de distintos movimientos. También puede pedir que bailen individualmente, luego en parejas, después en corrillos.

4. Le sugerimos cuando menos cuatro canciones o piezas breves con ritmos marcados, por ejemplo: un vals, una danza folclórica mexicana, una salsa, una samba.
5. Al finalizar la actividad, invítelos a expresar cómo se sintieron, cuál música les gustó más para escucharla, cuál para bailarla, si les pareció fácil o difícil expresarse con su cuerpo siguiendo los diferentes ritmos. Lleguen a conclusiones sobre la importancia de la música y el baile en la vida de los seres humanos, como parte de la manifestación de su identidad.





Desarrollo de competencias

Área de español



Motive a los niños a hacer un dibujo de sí mismos y su propia descripción por escrito, incluyendo los datos que ellos consideren fundamentales. De ser posible, consiga o pídales que lleven un espejo en el que puedan mirarse para dibujarse. Para orientar la elaboración de su descripción, puede pedir que hagan en sus cuadernos un cuadro como el siguiente:

| | | |
|----------------------------------|-----------------|----------------------|
| Mi nombre es: | | |
| Tengo _____ años. | | |
| Mis características físicas son: | Mi carácter es: | Mis pasatiempos son: |
| | | |

Una vez que terminen de hacer sus dibujos y sus cuadros, invítelos a compartir sus descripciones con el grupo. Al finalizar sus exposiciones, estímúlelos para que comenten lo que les llamó más la atención de lo que dijeron sus compañeros, la descripción que encontraron más completa, lo que descubrieron que no conocían acerca de sus amigos, y si tienen alguna idea para mejorar las descripciones.

Área de matemáticas



Proponga a los niños hacer una línea del tiempo en la que muestren como fue creciendo la protagonista del cuento y las cosas que fue aprendiendo a hacer. Oriéntelos para que estimen las probables edades que va teniendo la niña según avanza en sus habilidades. Pueden ilustrar su línea del tiempo con dibujos o imágenes que recorten de revistas o libros viejos. Adicionalmente, puede invitarlos a que agreguen a sus líneas otras cosas que la niña pudo ir aprendiendo según crecía y que no se mencionan en la historia. Si cuentan con las facilidades tecnológicas, pueden hacer sus líneas del tiempo en línea; hay muchos programas gratuitos y sencillos de manejar para elaborar líneas del tiempo. Le recomendamos particularmente la herramienta disponible en http://www.readwritethink.org/files/resources/interactives/timeline_2/, que es muy fácil de utilizar y pueden agregarse imágenes que ilustren los contenidos. Puede solicitar el apoyo del profesor de informática para enseñar a los niños cómo usarla.

Área de
exploración
de la
naturaleza y
la sociedad



Invite a los alumnos a recordar la escena en la que la niña platica sobre la comida, lo que le gustaba y lo que no le gustaba comer. Pregúnteles: ¿por qué es importante tener una dieta variada? ¿De qué forma impactan los hábitos alimenticios en nuestra salud? ¿Qué alimentos debemos comer para estar sanos? Motíuelos a investigar en casa con sus familiares sobre la alimentación sana. Comparta luego con ellos el “Plato del buen comer”, puede descargar el folleto para niños publicado por la Secretaría de Salud en el vínculo http://www.promocion.salud.gob.mx/dgps/descargas1/programas/6_1_plato_bien_comer.pdf. Pídeles que lleven un registro de lo que coman ese día y luego comparen los registros contra lo establecido en el Plato del bueno comer, para identificar si la alimentación que están llevando es la correcta o puede mejorarse.

Área de
valores



En este libro, además de la identidad y la pertenencia a una familia, destaca otro valor muy importante: la autonomía. Explique a los niños la definición que el diccionario de la RAE da sobre autonomía: “Condición de quien, para ciertas cosas, no depende de nadie”. Platique con ellos sobre la forma en que, según vamos creciendo, vamos adquiriendo autonomía, que está estrechamente relacionada con la libertad y la independencia. Reflexionen que, cuando somos muy pequeños, nos enseñan qué debe hacerse y qué no, así como la forma en que debemos hacer las cosas; esto casi siempre se da en el hogar. Con el paso de los años, cada quién va teniendo la libertad de elegir cómo comportarse; sin embargo, hay reglas que debemos cumplir para vivir armónicamente en la sociedad. Cuando somos capaces de tomar las decisiones correctas, respetando los derechos de los demás, y sin tener que pedirle a nadie su opinión, su orientación o su ayuda sobre lo que debemos o no hacer, o cómo hacerlo, y no nos dejamos llevar por lo que hacen los demás, es cuando nos volvemos autónomos. Motive a los niños a pensar en qué aspectos son autónomos. Dele a cada uno un cuarto de cartulina y ofrézcales materiales para dibujar, como colores, crayolas y plumones. Pida que en una mitad dibujen en qué aspectos son autónomos, y en la otra mitad, en qué les gustaría llegar a serlo. Al finalizar, compartan y comenten sus dibujos y lleguen a conclusiones sobre el tema.

